

MADRID 25 DE FEBRERO DE 1877.

NUESTRA CRÓNICA.

SUMARIO.—Fiestas académicas.—Apertura de los trabajos de la de Medicina.—Discursos de los Sres. Nieto y Serrano y Vilanova —Academia de Ciencias, recepción del Sr. Boutelou.—Fraternidad literaria.—El marqués de Valmar.—Conciertos de primavera.—Conferencia del Sr. Azcárate.—Exposición Antropológica.—Atentado arqueológico en Barcelona.—Veladas literarias de la Asociación de escritores y artistas.—Fiesta dramático-literaria en honor de Romea.

No ha sido perdido el último domingo para la historia de nuestra cultura contemporánea. Dos fiestas académicas, y otra musical han demostrado que una muy selecta parte del vecindario de Madrid no busca en esos días, consagrados al descanso, sólo el esparcimiento honesto del ánimo, si

que también los goces puros del sentimiento más delicado y el recreo de la inteligencia.

Organizada de nuevo, celebró junta pública la Academia de Medicina, leyendo su secretario perpétuo, el Sr. Nieto Serrano, la Memoria de los trabajos ejecutados en el año anterior, y el Sr. Vilanova un muy curioso discurso, en el cual, con múltiples rasgos pintó el actual poco satisfactorio estado de la clase médica, bajo la relación científica, apuntando críticas y señalando ideas que merecen particular exámen y atención. También la Academia de ciencias exactas, físicas y naturales abrió sus puertas para recibir al distinguido naturalista D. Esteban Boutelou, quien disertó sobre el origen y progresos de la botánica, dando noticia de los autores que más han contribuido al adelantamiento de esta ciencia.



FACSIMILE DE UN RETRATO AL ÓLEO, DE TIRSO DE MOLINA.

Contestóle el Sr. Colmeiro, Director del Jardín Botánico, debiendo hacerse notar, que, con el señor Boutelou, penetran en el docto senado las doctrinas mas nuevas, tocante á las ciencias naturales, pues, aunque con toda discrecion y mesura, el nuevo académico, si no se declara paladinamente adalid de las teorías de los Darwin, y los Hackel, muestra hácia ellos, en lo justo, señaladísima preferencia.

Es indudable que la savia regeneradora se introduce insensiblemente y sin ruido, en nuestros altos cuerpos científicos. No ha mucho que la Academia Española, donde ya figuraba D. Juan Valera, ofrecia asiento entre sus miembros, á los Sres. Pascual y Nuñez de Arce, inspirados ambos en el espíritu de progreso y de renovacion, y ahora se dispone á recibir al Sr. Alarcon, quien á pesar de las tendencias que algunos creen descubrir en su *Escándalo*, sigue figurando entre los hombres de lo moderno, con los títulos que le dan sus antecedentes públicos; y tambien al señor Castelar, cuya significacion intelectual basta para reconocer el alto espíritu de tolerancia que en la Academia impera.

No sin razon, decia hace pocos dias un autorizado colega, *La Epoca*, que la Academia española, era una especie de Arcadia moral, ante cuyas puertas se estrellaban las pasiones políticas, viéndose hermanados en un sentimiento de afecto sincero, y de estimacion literaria á hombres muy apartados en otros conceptos. Inclínabale á expresarse en semejantes términos, un hecho que bien merece mencion en este sitio.

Favorecido nuestro colaborador el Sr. D. Leopoldo Augusto de Cueto, tan hábil diplomático como distinguido literato, con el título de marqués de Valmar, parece que en la última junta celebrada por la Academia, el Sr. Canalejas, harto distante del agraciado en principios filosóficos y políticos, le presentó un papel donde estaban escritas estas sencillas al par que elocuentes palabras:

Felicitan muy cordialmente al Sr. Marqués de Valmar, sus amigos y compañeros.

Esta felicitacion estaba firmada por todos los académicos presentes á saber: Francisco de Paula Canalejas, Aureliano Fernandez Guerra, Juan Eugenio Hartzenbusch, conde de Cheste, Luis Fernandez Guerra, Manuel Cañete, Ramon de Campoamor, Tomás Rodriguez Rubí, Cándido Necedal, Alejandro Oliván, el duque de Rivas, Agustin Pascual, Manuel Tamayo y Báus, Patricio de la Escosura, Juan Valera, Gaspar Nuñez

de Arce, Leon Galindo y de Vera, Vicente Barantes, Antonio Arnao, y José Selgas.

La fiesta musical á que nos referimos, consistió en la inaguracion de los *Conciertos* de Primavera en el teatro del Príncipe Alfonso. La Sociedad de profesores, bajo la direccion del académico señor Vargas, ejecutó ante un público numeroso y escogido varias piezas musicales selectas, y entre ellas la sinfonía de la de Beethoven, y el acto segundo del *Prometeo*, del mismo inmortal maestro.

—Ya hemos hablado del propósito concebido en Francia, de que se celebre en París en 1878, una gran Exposicion Antropológica. Podemos anunciar que, segun todas las probabilidades, España estará dignamente representada en tan importante certámen. Una comision compuesta del Sr. Hysern, Presidente de la Sociedad Antropológica de Madrid, Sres. Fernandez de Velasco y Galdo, vocales, y Sr. Tubino, secretario general, conferenció el sábado 18 con el Sr. Ministro de Fomento, á fin de concertar el modo de que los objetos antropológicos españoles sean recolectados, clasificados y remitidos oportunamente á las orillas del Sena. El Sr. Ministro se mostró grandemente dispuesto á secundar y proteger los conatos laudables de la Sociedad, afirmando que se ocupaba con todo empeño, de organizar los preliminares de la Exposicion, en la parte española, á fin de que nuestro país logre alcanzar el rango que le pertenece en todos conceptos. Despues de haber mediado las explicaciones convenientes entre el Ministro y la Comision, que salió complacida por extremo, se avistó ésta con el Director de Agricultura, Industria y Comercio, Sr. Cárdenas, quien por su investidura de Vice-Presidente de la Comision general española, tiene á su cargo la gestion directa é inmediata de cuanto al particular atañe. El Sr. Cárdenas, abundando en las miras del Ministro, concretó más sus patrióticos ofrecimientos, tomando en el acto los acuerdos necesarios para asegurar el éxito de la Exposicion Antropológica española, en París. Con estos elementos, la Sociedad se promete ofrecer á la consideracion del mundo, una série de objetos escogidos, que, sobre demostrar el interés que en España ha despertado la ciencia del hombre, por excelencia, convide á los extranjeros á estudiarnos con mayor puntualidad y á hacer justicia al espíritu de nobles adelantos y de legítima emulacion que empieza á apoderarse de nuestras clases ilustradas.

—No ha muchos dias,—en nuestro número del 11 del corriente,—nuestro activo corresponsal de Barcelona, denunciaba la probable mutilacion de

un bello mosaico enclavado en el area del antiquísimo templo de S. Miguel Arcangel, un dia adosado á las Casas consistoriales de aquella metrópoli. El hecho se ha realizado á ciencia y paciencia de las autoridades locales y de las corporaciones, con indignacion de los hombres que se interesan por la conservacion de los monumentos nacionales, y con escándalo de propios y de extraños. Un periódico de la localidad, el *Diario de Barcelona*, dice lo siguiente:

«Al acordar el Ayuntamiento el ensanche de las Casas consistoriales, creimos, y así se nos aseguró por personas que debian saberlo, que las obras se realizarian de tal manera, que pudiese conservarse bien, aquel precioso mosaico, del que se han ocupado, segun merece su importancia, escritores nacionales y extranjeros. Comenzáronse las obras, y cuando estaban en curso de ejecucion, llegaron á nuestros oidos nuevas de que el mosaico en sus bordes sufría desperfectos considerables, y de que no se le trataba cual lo exigia un monumento de real interés para la historia de Barcelona y del arte, en general. Por desgracia, hoy sabemos por fidedigno conducto que la noticia no sólo es cierta, sino que el daño que al mosaico se está causando es muchísimo mayor todavía, puesto que por mitad de él se está levantando un muro, pared ó lo que fuere, echándolo á perder de un modo lamentable.»

Creemos que á estas horas se habrá remediado el daño, pues en otro caso, no tendríamos frases bastantes para anatematizar la incuria y la negligencia de los que por sus cargos ó sus facultades están llamados á evitar la vergüenza de la más merecida censura á la culta capital del Principado.

De todos modos, la necesidad de una ley protectora de los monumentos nacionales, se hace cada dia más necesaria. Menester es, que se evite á toda costa, no sólo la ruina ó el abandono de fábricas de mérito, sino tambien que rapaces especuladores nos arrebaten, para cederlos á los extranjeros, testimonios espléndidos de la superior actividad de nuestros padres.

—Durante los meses de Marzo y Abril se verificarán veladas literarias en la Asociacion de Escritores y Artistas. Estamos, pues, de enhorabuena cuantos nos interesamos por los progresos de esta simpática institucion.

—Tambien durante la semana se ha celebrado una fiesta dramático-literaria en honor del inolvidable Julian Romea. De ella nos ocuparemos más adelante.

RETRATO DE TIRSO DE MOLINA.

Reproducimos en la primera plana de este número el exacto facsímile de un retrato al óleo, que no por sus méritos artísticos, pero sí por el personaje á que se refiere, nos ha parecido digno de esta distincion. Una leyenda escrita al pié del simulacro dice lo siguiente:

El R. P. M. Fr. Gabriel Tellez, Com.^{or} que fué de esta Prou., hijo de este Convento, Varon de insigne prudencia, Predicador y Maestro en Teología, Definidor y Coronista de la Orden, fabricó el Retablo principal, el Camarin, los Colaterales y todo el adorno que se ve en la nave de la Yglesia; dejando la sacristía llena de preciosas alhajas y ornamentos para el culto. Nació en Madrid en 1572. Murió en 12 de Marzo de 1648, á los 76 años y 5 meses de Edad. Fray Antonio Manuel de Hartalejo, Maestro General de la Religion, hijo tambien de este Convento, copió este retrato.

Descúbrese, mediante esta inscripcion, el error con que los más diligentes biógrafos del insigne Tirso de Molina hubieron de proceder al fijar los principales hechos de su vida. El Sr. de la Barrera en su notable *Catálogo bibliográfico y biográfico del Teatro Español* pone el nacimiento en 1570, y respecto á sus postrimerías se expresa en estos términos:

«En 29 de Setiembre de 1645 fué elegido Comendador del convento de Soria, y allí murió, por Febrero de 1648, á los 78 años de edad. Saqueados en la invasion francesa de 1808, así el Archivo y Biblioteca de la Merced de Madrid, como el del convento de Soria, las diligencias del señor Mesonero Romanos en averiguacion de noticias documentales acerca de Fray Gabriel Tellez fueron casi infructuosas. Noticiósele que el P. Martinez, General de Mercenarios por el año de 1828, y despues Obispo de Málaga, habia recogido datos y escrito algunos cuadernos relativos al ilustre poeta. Pero, muerto aquel prelado, la reclamacion hecha por el Sr. Mesonero de estos manuscritos á la oficina de Espolios no produjo resultado alguno. Por mi parte añadiré, que el Académico señor D. Antonio María Bustio y Jela me aseguró haber visto en poder del expresado padre Martinez varias comedias autógrafas, originales de Fray Gabriel Tellez. En el convento de la Merced de Madrid existia tambien, y desapareció á consecuencia de la invasion francesa, el retrato de este grande ingenio.»

Precisamente, este retrato, ó á lo ménos una co-

pia auténtica, es el que, en sentir de la crítica, ha logrado descubrir el conocido restaurador de cuadros D. Vicente Poleró, y el mismo cuya copia ofrecemos á nuestros lectores. El lienzo procede de Soria, y segun noticias, existió en el convento á que la leyenda se refiere; de suerte que la pintura, sin entrañar grandes bellezas materiales, es un precioso documento para la historia de nuestra literatura.

LITERATURA.

(Al particular afecto con que nos favorece el patriarca de nuestros literatos, ya retirado al recinto de su casa, donde le acompañan las simpatías de respeto y los aplausos de propios y extraños; debemos el siguiente trabajo, que como todos los del insigne Hartzenbusch, es una verdadera joya literaria.)

PRÓLOGO PREMATURO

PARA UNA OBRA QUE NO LLEGÓ Á MADURAR.

CONSTA DE DOS DIÁLOGOS CON UN MONÓLOGO EN MEDIO.

INTERLOCUTORES.

UN VIEJO.

UN JÓVEN.

ESCENA PRIMERA.

EL JÓVEN Y EL VIEJO.

Jóven. Señor don Juan, tengo que pedir un favor á usted.

Viejo. ¿Qué tiene usted que mandar, Enrique?

Jóven. Voy á escribir un libro destinado á las niñas, y le estimaría á usted muchísimo que me escribiera un prólogo para él.

Viejo. Viene usted muy tarde, mi buen amigo. Llevo ya escritos porcion de prólogos; echo de ver que ninguno de ellos es bueno; y, ya que (gracias á Dios) lo conozco, no quiero aumentar el número de esta clase de culpas. Si es dulce el descanso tras la tarea, es preciso y es meritorio tras el error.

Jóven. Lo que necesita el error es enmienda. Enmiéndese usted con un prólogo tal, que haga olvidar los escritos hasta aquí por usted.

Viejo. Pudiera ser el peor de todos. Lo seguro es no exponerse á ello, y abstenerse de escribir más, ni prólogo, ni epílogo ni otra cosa.

Jóven. Pues ¿qué! ¿Se ha de pasar usted la vida sin trabajar en algo?

Viejo. No, señor; pero quiero trabajar en lo que sea de mi gusto y de mi eleccion; no en encargos ajenos. Se me van los años en satisfacer antojos de mis amigos, y no llega el día en que pueda ocuparme en lo que deseo.

Jóven. El prólogo lo enjerga usted en un santiamen... — y, ademas, yo no le he de dar á usted prisa.

Viejo. Ya supongo que no ha de principiar usted acosándose ántes de tener escrita la obra. — Y ¿qué plan se propone usted en ella?

Jóven. Pienso reunir... en un tomo ó dos...

Viejo. (Aparte) ¡Ánimas benditas!

Jóven. Pienso incluir en un tomo, ó más de uno, en un conjunto de narracion, diálogo, lecturas interpoladas, prosa y verso, las ideas, las especies, los conocimientos, la doctrina, todo lo que principalmente se necesita inculcar en el ánimo de una señorita de buena casa.

Viejo. ¿Principiando por el Catecismo?

Jóven. No: yo supongo que á cada una de mis lectoras ya le habrá enseñado su señora madre, ú otra persona, á formar la señal de la cruz, los mandamientos de la ley de Dios y la Iglesia, y sus oraciones. Pero no todas las madres pueden enseñar á sus hijas gramática y retórica, aritmética, varios elementos de ciencias, historia sagrada y civil, etc., etc.

Viejo. Cierto que no, como no todas pueden darles el pecho.

Jóven. Sin contar las que tal vez pudieran, y tal vez no quieren.

Viejo. Esas tampoco suelen querer enseñarles á respetar á los mayores, ni á guardar las consideraciones debidas á los extraños, á los criados, á todo el mundo; porque una criatura que de todos necesita, no debe ofender á nadie.

Jóven. Sea por lo que fuere, ello es que muchas madres ó muchos padres encargan esas tareas de educacion á la maestra de niñas ó á la directora del colegio ó al aya.

Viejo. Maestras, directoras y ayas harian muy bien en examinar primero á tales criaturas, para conocer el estado en que las reciben, y cuánto es lo que necesitan aprender.

Jóven. ¿Qué maestra ó qué directora no ha de practicar esa indagacion prévia indispensable?

Viejo. Mire usted: yo conocí á una señorita distinguidísima, con quien tuvo que hacer esa especie de tanteo un docto eclesiástico: le dijo que se persignase, y notó que no sabía formar bien la señal de la cruz: la pobre niña hacía lo que le habia enseñado su ama de cria, guapa hembra por cierto, pero ignorante y zafia como ella sola. Preguntó á la niña el *Padre nuestro* el señor sacerdote, y dijo ella, como habrá usted oido (y no á chiquillas) más de una vez: «santificado sea *en* tu nombre, venga á nos *en* tu reino.» Y al fin de la *Salve*, le encajó estas palabras: «para que seamos dignos de alcanzar los *pobres tomientos* de Nuestro Señor Jesucristo.»

Jóven. ¡Qué barbaridad! ¿qué son *tomientos*?

Viejo. Eso preguntó al instante el cura á la niña.

Jóven. Y ¿qué respondió?

Viejo. «Padre, *tomientos*, segun me dijo la Mondragona, son las aristas y estopas bastas que caen al suelo, cuando rastrillan el lino ó el cáñamo.—Pero, hija (repuso el padre), ¿hemos de pedir que se nos haga dignos de alcanzar las estopas de Nuestro Señor?»

Jóven. Réplica muy en su lugar.

Viejo. Sí; pero ¿sabe usted qué contestó la niña?

Jóven. Ni puedo figurármelo.

Viejo. Pues ésta fué la contestacion: «Padre, los desechos de Dios, algo más valdrán que los del cáñamo. En el cielo, todo es gloria, hasta los desperdicios.»

Jóven. No era tonta la chica.

Viejo. Pero había tenido una bestia por ama.

Jóven. *Tomientos*, creo que llama el Diccionario último de la Academia Española á esa especie de desechos.

Viejo. *Tomientos*, ó *tomientos*, los llamó con más advertencia en su primer Diccionario.

Jóven. Todo varía. Ahora no decimos al fin de la *Salve los prometimientos*, sino *las promesas*. ¡Promesas de Dios en paja y estopa! ¡Equivocar *prometimientos* con *pobres tomentos*!

Viejo. Pues equivocaciones parecidas suele alguna niña llevar á la escuela ó colegio.

Jóven. Y allí se las corrigen, y luégo lo dice la niña en casa; y la criada, y á veces la señora, aprenden de una criatura lo que no sabian por sí. Lo cual manifiesta la necesidad y las ventajas de la buena instruccion.

Viejo. Como que la que reciben de sus madres algunas hijas es fatal; quiero decir, es ninguna. Hay que persuadirse de que el hombre no nace enseñado; es preciso enseñarle, y segun le dirijan, así saldrá él. Viene al mundo el niño, coge el pecho de su madre, y al punto aprende que allí tiene el alimento; cuando lo necesita, lo busca con manos y boca, y si no se le dan tan pronto, rompe á llorar. Ve más adelante un objeto cualquiera en una mesa, sobre una silla, en poder de una persona: tiende tambien hácia él sus tiernos bracitos, para cogerlo ó para indicar que se lo traigan; y si tardan en traérselo, llora: se lo entregan; ya sabe que llorando tiene lo que quiere. El llanto, que le sirvió primero para conseguir que se le satisficiera una necesidad tan imperiosa como el hambre, lo emplea luégo para satisfacer un capricho, tal vez peligroso, tal vez ridículo, tal vez imposible, como el de aquel niño que se desesperaba porque no le alcanzaban la luna que veía en el cielo, y queria comérsela. Es preciso satisfacer la hambre y la sed de la pobre criatura; pero es tambien forzoso negarle lo que no le hace falta, lo que es delicado de manejar, y fácil de romper ó ensuciarse. Que

llora entónces: procurar distraerle con otra cosa; y si persiste en llorar por lo que no se le puede conceder, dejarle que llore hasta que se canse, viendo que su llanto es inútil. De lo contrario, conforme vaya el niño creciendo, irán creciendo con él sus caprichos; y al ver que se los satisfacen, se creará omnipotente soberano entre porcion de súbditos, cuya obligacion es obedecerle sin réplica. Entrará en un jardín, arrancará toda fruta ó flor que le guste; verá un arbolito delgado y se agarrará á él y lo moverá á un lado y otro hasta que rompa sus tiernas raices. ¿No ha visto usted en algun paseo de Madrid algun niño de éstos, mimados y atrevidos, zarandeando á un árbol recién plantado, y á una niñera ó ama, ó padre ó madre, á poca distancia, mirando con éxtasis de gozo á la criatura, que no sabe lo que hace, que no sabe que aquel árbol no es suyo, que ha costado dinero el ponerle allí y cuesta el cuidarlo; y que la tal sándia persona, encargada del niño, dice á media voz: «¡á ver si el angelito lo tumba!»

Jóven. Sí, que he visto eso, y en más de una visita he visto tambien á más de una niña quitar á las señoras el abanico vistoso, abrirlo y cerrarlo desmañadamente, y romperlo; deshojarles un ramo de flores, y hasta asirse de un pendiente de una dama sentada, ricamente compuesta, y, á poco más, darle un tiron capaz de rasgarle una oreja. Pero esto nada tiene que ver con mi *Libro de las Educandas*.

Viejo. Tiene razon usted; pero á la niña, á quien han dejado adquirir la mala costumbre de arrancar la flor ó quitar el abanico, pueden tambien (por no habérselo corregido á tiempo) haberle dejado el vicio de pronunciar mal ciertas palabras, ó emplear mal otras, ó emplearlas malas; todo lo cual entrará en el plan de instruccion de usted. Mire usted que quien habla mal, no lee bien, y escribe peor.

Jóven. Perdone usted: pienso muy de otra manera. Aquí se habla mucho mejor que se escribe. En España es muy comun que las señoritas no usen muy buena ortografía; pero prescindiendo de ella, suelen escribir mucho mejor que los hombres.

Viejo. No seré yo quien lo niegue. Aspire usted á que las educandas de su libro aprendan á poner bien por escrito lo que hayan pensado con la delicadeza y la gracia que nunca suelen faltar en cartas de señora ó señorita.

Jóven. Aspiro á proporcionarles en mi libro, huyendo de la forma preceptiva, medios de discurrir con acierto, hablar con propiedad y escribir, á lo ménos, decentemente.

Viejo. Pero como hay niñas que cogen los abanicos á las señoras, les manosean, ajan y ensucian los vesti-

- dos, y hasta quieren quitarles las alhajas que llevan encima, las hay tambien que tienen otras manías, de que es necesario corregirlas. Muchas hay que no saben ó no quieren pronunciar bien la *ll*, y emplean en su lugar la *y* consonante, diciendo *caye usted*, en vez de *calle usted*; *la yave*, por *la llave*; *no yores*, por *no llores*; *la yuvia*, por *la lluvia*; *aqueya*, por *aquella*; *oviyo*, por *ovillo*. Otras, en lugar de la *erre* fuerte, usan una especie de *j* fea, que no hay letra con que expresarla. Otras leen mal la *g* cuando tiene sonido suave prece- diendo á otra consonante, y le dan el sonido ás- pero, leyendo *Majdalena*, *ijnorancia*.
- Jóven.* Muy raras serán ésas, porque yo á niñas no se lo he oido nunca; á varios chicos sí, que son por lo regular ménos listos para aprender, y, sobre todo, ménos dóciles para corregirse, que las muchachas. Y vuelvo á decir que esa enseñanza de correc- cion no es propia de mi libro, sino del cuidado de la Profesora.
- Viejo.* Pero ¿no piensa usted decir algo en él acerca de la pronunciacion provincial?
- Jóven.* Pues ¿qué? ¿quiere usted que les reprenda su gra- ciosísimo *ceceo* á las niñas andaluzas, su *seseo* á las valencianas, sus *ues* en lugar de *oes* á las galle- gitas? Tenía una niña coruñesa un loro, á quien habia enseñado á decir *loritu*, *Pacu*, *michu*; pero con una gracia que sólo se podia comparar con el habla de su inocente maestra, encantadora criatura.
- Viejo.* Sí, señor; pero el castellano se ha de pronunciar á la castellana, no á uso de Andalucía ni de Ga- licia. Si cierta dama de Sevilla que yo sé, hubie- ra puesto atencion en que, por acá en nuestra tierra, no se dice *sancajo* sino *zancajo*, no hubiera dado lugar á que una amiga suya, de Salamanca, le preguntase: «¿Qué santo es ése?»
- Jóven.* Algo bueno responderia la sevillana.
- Viejo.* Eso sí: ¡bonita era ella para no contestar! «Hija, replicó, *San Cajo* es el santo más infelís de la tier- ra: siempre anda arrastrao el pobresito entre el pié y el sapato.»
- Jóven.* Apénas se reiria la salamanquina. Pero ¿qué digo! *La salmantina*; que las de Salamanca no quieren ser *salamanquinas*.—Deje usted que cada española pronuncie al uso de su tierra; que lo que usan muchos no se puede prohibir. Yo imprimiré mi libro á la castellana, y que me lo pronuncien como quieran al leerlo. Acuérdesse usted de aquel sargento que le decia al cabo, corrigiéndole un parte: «*Sordao* se escribe con *ele* y dos *des*».
- Viejo.* Dos *des* diria, si lo dijo bien. Verdad es que en el dia se usan plurales que jamás se habian co- nocido en tierra de garbanzos: *as*, en lugar de *aes*; *es*, en lugar de *ees*; *ís*, en lugar de *ies*; *os*, por *oes*; *us*, por *ues*...
- Jóven.* Mire usted, señor don Juan: me parece que eso es más propio de cualquier tratado de Gramática castellana que de mi libro.
- Viejo.* Pues bueno sería que estuviese en alguna parte.
- Jóven.* Ciertos elementos científicos, y más literarios que ésos, vendrian en mi libro mejor.
- Viejo.* No cargue usted mucha ciencia á las niñas; que se expone usted á enseñarles poco, y que ese poco lo tomen con disgusto, ó á que den en ba- chilleras insufribles, y se aficionen más á lo que ménos falta les hace.
- Jóven.* Es que mi Manual no se ha de escribir para niñas que no sepan más que hacer labor, fregar y barrer.
- Viejo.* Pues, Enrique, en tiempo vivimos, en que ni á hombre ni á mujer le está mal saber algo de todo, aunque sea de cocina.
- Jóven.* Pues por eso quiero enseñar á mis educandas algo de bellas letras, de artes, de ciencias...
- Viejo.* Y ¿por qué no de gimnasia?
- Jóven.* Gimnasia para damas hay; y á muchas hijas de Ma- drid les haria muy al caso.
- Viejo.* Y equitacion, florete, tiro de pistola...
- Jóven.* Y ¿por qué no? repito. Yo conocí á una señorita que disparaba la pistola maravillosamente.
- Viejo.* Ya supongo por quién dice usted. Dios la tenga en descanso. ¡Preciosísima jóven! Pero si no se hubiera malogrado, ¿de qué le hubiera ser- vido el saber tirar? De lo mismo que el sa- ber el sanscrit, astronomía, química, historia natural.
- Jóven.* Pero, por Dios, el conocimiento, la ciencia de las flores, ¿puede estarles mal á las que son las flo- res de la vida?
- Viejo.* Si argumenta usted así, no podré responder.
- Jóven.* Todo le está bien á la mujer que es buena: la poca instruccion, la media, la mucha.
- Viejo.* La media, por supuesto que sí, lo mismo que la calceta.
- Jóven.* La ciencia empalaga y cansa en boca de muchos sabios.
- Viejo.* ¿Y en la de las sabias?
- Jóven.* Si son niñas, de seguro que no.
- Viejo.* Si se limitan á sabiduría de niñas...
- Jóven.* Pues de ella y de ellas se trata, señor.
- Viejo.* Acabemos: haga usted su libro, y veremos lo que viene en él.
- Jóven.* Y ¿me compondrá usted el prólogo?
- Viejo.* Ya digo que veremos. Y en buena hora lo diga; que la vista me va faltando en términos... Y el hu- mor... y la gana y el tiempo... el tiempo sobre todo.
- Jóven.* Pues no se lo quiero quitar más á usted. Hasta otra ocasion.
- Viejo.* Adios, Enrique.
- Y *váse*, como se imprime en las comedias, en lugar de *se*

va. Se fué, en efecto, el Joven, y se quedó murmurando el Viejo, el siguiente monólogo.

ESCENA II.

VIEJO.

Dios sabe lo que me traerá ese chico. Dios sabe cómo estaré yo cuando me traiga su cartapacio. Narracion, diálogo... prosas y versos... ¿Por qué se propondrá el autor dar forma narrativa á su libro para educandas? Será para contar lo que hacía con sus alumnas alguna maestra, y lo que hablaban ellas entre sí, y entre estas conversaciones irán los versos. Nada tendria de particular un libro así: la *Diana* de Gil Polo, la *Galatea* de Cervántes y la *Arcadia* de Lope, aparecen llenas de versos, con ménos verosimilitud que la que necesita el texto de un libro destinado á dar instruccion vária y útil á la niñez, usando de un modo indirecto. Pero ha dicho este buen Enrique *uno ó dos tomos*, y para leérmelos yo, necesito un mes; y si me los han de leer, necesito más. Por Dios, que se me ocurre una idea... Tengo delante la *Primera parte de D. Quijote*: el prólogo de ella lo hizo Cervántes de la conversacion que habia tenido con un amigo. Pues de la conversacion que acabo de tener, he de escribir el del futuro libro... y excuso cansarme la memoria y la vista, ambas en mal estado. ¡*Eureka! lo hallé*: en griego, para mayor claridad. Y con esto dió fin el monólogo del Viejo, que no es tan largo como el de *Figaro*.

Este *Figaro* no es D. Mariano José de Larra, como dijo cierto periodista, que no conocí, como él no conoció el monólogo que citaba. El *Figaro* del monólogo célebre es el *Barbero de Sevilla*, que figura en la comedia de Pedro Agustín baron de Beaumarchais, (¡lindo apellido para señoritas españolas!) intitulada *El casamiento de Figaro*, escena tercera del acto quinto. A propósito de escenas, muchos meses despues ocurrió la siguiente, brevísima, pero sustancial, entre los mismos interlocutores.*

ESCENA III.

EL VIEJO Y EL JÓVEN.

Jóven. Aquí tiene usted el tomo primero de mi libro.

Viejo. Aquí tiene usted el prólogo para todos los de la obra.

Habíase concluido el prólogo á 13 de Febrero de 1873. Concluyó el pobre Enrique sus días en 4 de Enero de 1877, y quedó su obra sin concluir.

JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH.

INSCRIPCIONES CELTIBERAS.

(Comenzamos, gracias á la deferencia é ilustracion del distinguido paleógrafo y anticuario, jefe del rico archivo valenciano, la anhelada publicacion de las inscripciones celtiberas españolas. Tenemos otras en cartera, y tambien un notable artículo del eminente M. Sayce catedrático de filología comparada, en la Universidad de Oxford, con un proyecto de alfabeto celtibero y una tentativa de leccion de los caracteres contenidos en la placa de Castellon á que se refiere el Sr. Velasco. Despues publicaremos otra carta del ilustre sanscritista Vinson, sobre el propio tema, de suerte que, ó mucho nos equivocamos, ó por la mediacion de LA ACADEMIA se logrará hacer alguna luz en el intrincado laberinto de los alfabetos primitivos de la Península ibérica.)

Valencia 29 de Enero de 1877.

Sr. D. FRANCISCO MARÍA TUBINO.

Mi distinguido amigo: Ni sé, ni pude nunca resistirme á ruegos semejantes. Se empeña V. en que le envíe *instanter, instantissime* para el octavo número de LA ACADEMIA que en el ya próximo Febrero ha de salir á la luz, traslados ó facsímiles de las inscripciones ibéricas que, por mera aficion á tales antiguallas, me entretuve hace años en coleccionar y, reunidas en un album, hube de regalar, segun V. ya sabe, á la *Sociedad Arqueológica valenciana*, que me cuenta entre sus fundadores: allá van tres ahora, y sucesivamente los demás harán idéntico camino. Pero sea de V. solo la responsabilidad de esta premura: porque yo no desisto de lo que á V. habia yo ofrecido y aun á mi mismo; desde que las copié, me prometí. V. sabe de sobra con qué facilidad se escapa un rasgo, ó se abulta un perfil, ó se escabulle inadvertido un signo, cuando se copian ó trasladan las inscripciones lapidarias: yo presumo que los facsímiles que me han servido á mi de original, serán exactos; pero dispense V. que no responda de la exactitud, sino respecto á aquellos, cuyos originales verdaderos haya logrado ver. No iré ya á Castellon, porque, segun noticias recientemente recibidas por mí, la importantísima, singular inscripcion que yo anhelaba confrontar, está hace años en la Real Academia de la Historia, donde V. mismo puede, si gusta, cotejarla con la copia que tengo, y que á su tiempo enviaré. Más otras seis de las que encierra el *Album* proceden de Sagunto, donde creo que aún se encuentran hoy algunas, si no todas las lápidas marmóreas en que el cincel ibero las trazó: por otra parte, en la misma ciudad, segun se me refiere, acaba en estos dias de ser desenterrada ó descubierta otra, de nadie ántes conocida. Copiar la nueva y confrontar con sus originales las otras seis es, como V. comprende, una necesidad que se me impone, y á llenarla he de ir cualquiera de estos dias. Y como este viaje pudiera bien ser causa de alguna rectificacion ó enmienda, y esto precisamente trataba yo de precaver cuando aplazaba un tanto la remision de los facsímiles, sólo me ocurre el medio de no atenerme en el envío de ellos, al órden ó numeracion especial que tienen las inscripciones en mi album. Pues todas han de ir y todas habrán de publicarse, poco importa que la publicacion empiece por unas ó por otras.

Además de esto, quiero advertir (pues interesa no ocul-

társelo al público), que desde el punto y hora en que la Sociedad arriba dicha recibió el álbum regalado por mí, me hizo la honra de prohijar ya como propio aquel trabajo mio, formando verdadero propósito de darle íntegro á la estampa. Y en esa idea persistia, ó tal era su intento, cuando hace pocos dias h́cele yo saber las intenciones ó deseos y peti-

cion de V.; pero reflexionando entónces, y viendo cuánto urge fomentar el estudio de tan preciados monumentos; deseando, como desea V., que cuanto ántes lleguen á noticia y fijen la atencion de tan ilustres y preclaros arqueólogos como hay desparramados por Europa; y viendo, finalmente, la gran aceptacion que en ella logra, y lo que en

INSCRIPCIONES CELTÍBERAS.



NÚMERO 1.



NÚMERO 2.



NÚMERO 3.

Número 1 (15 en el Album). Al NO. de Alcalá de Chivert (provincia de Castellon de la Plana) y dentro de su término se reconocen todavia ruinas de antiguos edificios, y en ellas hubo de parecer éste, fragmento de lápida, que tenia 1 pié de alto por 1 y 2 pulgadas de ancho. Vióla el ilustre anticuario Conde de Lumiáres, empotrada en la pared de una bodega extramuros de la villa, y era de mármol negro.

Número 2 (16 en el Album). Fué descubierta en 11 de Marzo de 1791 en el Cabo de Hirta: esto es, en un collado, á media legua de la playa, no léjos de la propia villa de Alcalá de Chivert, donde, segun el Conde susodicho, hay vehementes indicios de que estuvo situada en la antigua *Hystra*. No la describe el Conde; pero dice que se guardaba, cuando la vió, en casa de Francisco Roca, habitante en la calle de Cort, de dicha villa de Alcalá.

Número 3 (17 en el Album). Tambien pareció ésta cerca de Alcalá de Chivert, en la partida llamada Corral del Royo, donde se ven vestigios de poblacion antigua. La piedra, dice el ya citado Conde, estaba colocada « en una muralla de obra cementicia, ó piñoneada, de argamasa antiquísima, cuya estructura y material no tienen semejanza con las obras romanas, godas, ni moriscas. » Esta muralla dice que tenia más de ocho palmos de espesor.

Consúltese para las tres la *Memoria* del Señor Conde de Lumiáres, publicada en las de la Real Academia de la Historia, tomo VIII.

ella cunde, ó por ella se propaga su ilustradísima Revista, no vaciló en ceder á V. la honra (pues tal la considera y por ello la ambicionaba para sí) de dar á luz, ántes que nadie en série ó coleccion, y de lanzar al nunca satisfecho apetito de los sabios, todas estas mal estudiadas y poco vistas ó conocidas inscripciones. Mal estudiadas, digo, pues que despues de tantos, si no del todo inútiles, hasta hoy infructíferos ó frustrados ensayos, están aún por descifrar: y no muy conocidas, porque si bien algunas de ellas (en número las más) han sido publicadas, se publicaron como al azar, en obras, si no de mérito desnudas, de escasa y reducida circulacion acá en España mismo, y en Europa quizá en su mayor parte desconocidas é ignoradas.

Si algo, por ende, amigo Director, V. y LA ACADEMIA tienen que agradecer, no es ciertamente á mí, sino á la Sociedad dueña del álbum, que tan gallarda y generosamente me lo cede: merced á ella tengo el gusto, siempre para mí grande, de complacer á V. y de prestar al mismo tiempo un modestísimo servicio á la historia y arqueología patrias.

Dicho ya esto, nada me resta que añadir, pues sabe V.

de sobra cuán de veras le estima y es de V. siempre devotísimo amigo q. s. m. b.,

MIGUEL VELASCO Y SANTOS.

EL INSTITUTO ARQUEOLÓGICO DE ROMA.

(Correspondencia de LA ACADEMIA.)

Roma 30 de Enero de 1877.

Esta admirable institucion que desde hace 46 años ha establecido sus Penates sobre la *Roca Tarpeya*; conocida y admirada por todos los que cultivan las ciencias y las bellas artes, fundada por una sociedad de sabios alemanes bajo los auspicios del célebre Niebuhr y en cuya lista de miembros corresponsales cuenta los más ilustres nombres de la aristocracia de la sangre y de la inteligencia, ha inaugurado sus tareas anuales dando principio á las sesiones semanales, á fines del pasado mes.

No hay nadie que no conozca al ménos de nombre, los *Anales* y *Boletín* del Instituto Arqueológico, magnífica publicación, debida á la iniciativa de algunos fervientes admiradores de la antigüedad, ayudados con la proteccion de grandes personajes, entre los cuales se contaba el primer heredero Federico Guillermo de Prusia, hoy emperador, y que pudieron realizar el proyecto debido al ardiente celo de Mr. Gerhard miembro de la Academia de Berlin y de sus sabios y entusiastas amigos.

Con estas publicaciones se abrió un amplio y extenso campo al estudio de la arqueología, que se enriqueció con nuevos materiales: la topografía arqueológica, la epigrafía, la numismática y la glyptica, cuyo estudio hasta entónces habia estado muy descuidado, recibieron un gran impulso, é innumerables detalles y pequeños problemas encontraron sitio en los *Anales*.

El Instituto posee además una magnífica biblioteca que cada dia enriquece con nuevas obras, y que galantemente permite frecuentar á todas las personas que lo solicitan. El Instituto se reúne todos los viernes, y en sus sesiones se discuten las más graves cuestiones de arqueología. Estas reuniones se inauguran en el mes de Diciembre con una solemne sesion, y se termina con otra no ménos solemne el dia 21 de Abril, en conmemoracion de la fundacion de Roma.

El vivo interés que suscitan, no tan sólo entre los hombres científicos que se dedican al estudio de la arqueología, sino tambien entre los que cultivan otros ramos del saber humano, y que reconocen esta ciencia como la base fundamental de sus estudios teóricos, nos induce á dedicar algunas líneas de la Revista á dar una ligera reseña ó extracto de las sesiones que semanalmente se verifican en el local del Instituto, recomendando á aquellos de nuestros lectores que deseen tener más detalles, las dos publicaciones que con el título de el *Boletín* y los *Anales*, tan conocidas son en el mundo científico, y que dan una cuenta exacta y detallada de todos los trabajos del Instituto.

Al desear tener al corriente á nuestros lectores de las sesiones que se celebran semanalmente, y para que puedan tener el interés de actualidad que exige una reseña, tenemos que resumir en ésta las que se han verificado en el corriente mes, y en las que se han tratado cuestiones de la más alta importancia.

En la reunion verificada el dia 5 del corriente, despues de la lectura del acta de la sesion inaugural, por el profesor Mr. Henzen, el doctor Sr. Körte presentó un bellissimo styleto de bronce en forma de espiral, que fué encontrado en un sepulcro de Orvieto.

La parte superior representa la figura de un hombre desnudo que tiene en la mano derecha un styleto y en la izquierda un libro: la cabeza está coronada por una especie de glante.

El excesivo peso de la parte superior y la forma de la bellota, que ofrece alguna semejanza con un sepulcro, han hecho presumir al Sr. Körte, que este styleto difficilmente haya podido servir á un uso de la vida, pudiéndose presumir que fuera más bien un objeto funerario.

El Sr. Beloh, ha usado de la palabra en seguida, tratando con gran lucidez una cuestion hoy casi desconocida. Citando la obra del Sr. Promis, sobre la topografía de Turin, ha hecho notar que conserva en su configuracion las mismas disposiciones que la antigua ciudad, lo cual le induce á creer que, en general, sucede lo mismo en todas las ciudades, á causa de las graves dificultades que ofrece el cambiar la disposicion de las calles. El Sr. Beloh ha encontrado una prueba de su asercion en la topografía de una porcion de ciudades, cuyas plantas corresponden á las de las colonias romanas que nos han dejado los agrimensores antiguos: las vías son paralelas de Este á Oeste (*Decumani*), y están cortadas perpendicularmente por otras (*Cardines*).

Se suponía generalmente, que esta disposicion es propia de los pueblos itálicos. El Sr. Beloh, apoyándose en el ejemplo de las ciudades griegas y fenicias, rechaza esta opinion. Ha demostrado que la parte antigua de Nápoles conserva esta disposicion como lo atestiguan los pavimentos y restos de los muros de algunos edificios. El mismo señor ha presentado además las plantas de Gnido, Mytilene, Babilonia y Korsabad, las cuales presentan todas el mismo trazado geométrico que se ha indicado. Esta disposicion de las calles de las ciudades, ¿es original de los pueblos latinos, ó la han tomado éstos de los griegos ó fenicios? El doctor Beloh no ha resuelto esta duda.

El doctor Helbig, de acuerdo completamente con su colega el Sr. Beloh, ha añadido que la cuestion de origen no podrá resolverse hasta que estén más adelantados los estudios sobre los *terra-mare* (especie de lagunas).

En la sesion verificada el dia 12, el profesor M. Lumbroso, tomó la palabra para hablar sobre algunos puntos históricos y cronológicos que conciernen á la provincia egipcia *Augustammica*, que se extiende entre el Nilo y el Mar Rojo, al Este de Delta. Haciendo notar que los habitantes de esta provincia, usan unas barcas semejantes á las de que se servian los antiguos. El profesor ha pasado revista á los diversos nombres de Dario, Ptolemeo, Trajano, etc., dados en otro tiempo al canal, entre el Mediterráneo y el Mar Rojo.

El profesor Helbig, presentó dos objetos de ambar que figuran una rana, y un fragmento de una figura de hombre, encontrados en el Mediodía de Italia; sobre ellos hizo una magnífica disertacion referente á los trabajos antiguos en esta materia, los cuales dijo eran muy comunes en la época homérica, habiendo desaparecido por completo, en los buenos tiempos del arte griego.

Dijo, ser muy raro que se encontrasen objetos de esta materia en las tumbas de la Italia occidental. Al otro lado de los Apeninos, se encuentran, provenientes del segundo y tercer siglo de la era vulgar, desapareciendo en esta época para no encontrarse hasta los primeros tiempos del Imperio. Se sabe, por ejemplo, que Neron envió un caballero romano á las orillas del Báltico, en busca del ambar.

El doctor Man presentó el dibujo de una pintura mural, descubierta recientemente en Pompeya. En el último plano se eleva una especie de peristilo ó atrio dórico, cerrado por un

alto parapeto de madera, por encima del cual, se ven dos hermosas cabezas de mujer. En primer término un hombre hace señas, como para que se aproxime alguien, que no se ve.

La forma frigia de los vestidos del hombre, induce á creer al Sr. Man que se trata en este fresco de un mito troyano; por otra parte, la expresion de dolor que se nota en la fisonomía de las mujeres, que á pesar de aparecer muy jóvenes se distinguen por tener una de ellas los cabellos blancos, con lo cual es indudable que se ha querido representar una anciana, sin quitarla la frescura de la juventud, —idealismo muy comun en los artistas antiguos, — induce al Sr. Man á pensar que el asunto representa la vuelta de Priamo con el cuerpo del infortunado Héctor. La figura del hombre sería la de Priamo, que hace conducir al peristilo el cuerpo de su desgraciado hijo, y las dos mujeres contristadas, serian la esposa y la madre del héroe troyano.

En la sesión verificada el día 19 ha usado de la palabra el primero, el profesor Helbig, extendiéndose ampliamente sobre algunos descubrimientos concernientes á los *terra-mare*, que en Italia presentan todos un plano oblongo sostenido por pilotes y orientados de Este á Oeste.

El Sr. Helbig ve en esta planta un *decumanus*, es decir, la via que orientada de Este á Oeste, dividia en dos partes iguales las antiguas ciudades. Cortada perpendicularmente por otra via llamada *cardo*, formaba otras dos divisiones. El mismo profesor ha añadido que en la disposicion de los pilotes se puede descubrir, por decirlo así, la base de todo un sistema de orientacion propio de los pueblos italianos.

El profesor Pigorini ha usado de la palabra, en seguida, para tratar de esta cuestion. Excavando una eminencia á orillas del rio Theiss, en la baja Hungría, ha encontrado las trazas de un *terra-mare*, descubriendo bajo unos detritus, dos fosos en los cuales habia clavados algunos pilotes, en línea recta. Estos dos fosos debian corresponder á dos filas de casas ó cabañas, por entre las cuales se extendia una via que formaria precisamente el *decumanus*; pudiendo deducirse de este descubrimiento, que la direccion longitudinal de los pilotes no deberia considerarse como propia de los pueblos italianos.

El profesor Klugman preguntó si la via descubierta en línea recta, tenía la verdadera orientacion del *decumanus*, ó si no era más bien otra que tuviera una orientacion cualquiera, pero formando ángulo recto con el *cardo*.

El Sr. Pigorini respondió que en la mencionada via la orientacion era aproximadamente la del verdadero *decumanus*; pero añadió que en algunos otros puntos de las inmediaciones, habia encontrado trazas de estas vias, no habiendo podido establecer exactamente su orientacion.

Despues de esta larga é interesante discusion sobre los *terra-mare*, el doctor Körte presentó un fragmento de tierra cocida, encontrada hace dos años en Cápua, que representa un torso de mujer alada. La posicion de las piernas, aunque se encuentran rotas por encima de las rodillas, indica indudablemente que los piés de esta figura no tocaban la tierra. Un agujero practicado en la espalda debia servir para atar el cordon de donde estaria suspendida.

El Sr. Körte ha demostrado, por un detenido análisis de este fragmento, que la preciosa estatua de formas pronunciadas de mujer de que formaba parte, no debe pertenecer á la larga serie de imágenes conocidas bajo la denominacion de genios hermafroditas. No puede representar sino una *nike* ó victoria, citando en apoyo de su conjetura, numerosos ejemplos, sacados de otras varias tierras cocidas y de las pinturas de vasos griegos y etruscos.

Esta sesion se terminó con algunas observaciones del doctor Beloch sobre las monedas etrusco-campanianas.

En la que se verificó el día 25, el doctor Körte mostró á los asistentes una taza de tierra cocida hallada en un sepulcro en Montefiascone. Un gracioso meandro en relieve adorna el borde de la taza; en el pié se arrollan unas delicadas hojas, tambien de relieve. El Sr. Körte ha hecho notar la analogía que existia entre esta taza y los vasos llamados de Samos, añadiendo que creia convencional esta denominacion de Samos, porque todas las tierras cocidas de Montefiascone presentan los mismos caractéres que los verdaderos vasos de Samos, y están formados de una pasta muy dura, ó por mejor decir, vitrificada.

Los profesores Helbig y Klugman, añadieron algunas observaciones sobre dicho asunto.

El Sr. Hensen ha usado despues de la palabra, y ha leído un fragmento de inscripcion que le ha sido remitido por el Sr. Heny.

Por una feliz casualidad este fragmento ajusta perfectamente con otro que fué encontrado el año anterior, completándose así una importante inscripcion que trata de algunas modificaciones en las instituciones postales.

El eminente profesor ha recordado que la institucion de la posta se remonta á los persas, habiendo sido introducida en Roma por, César Augusto. Tambien ha indicado algo respecto á su organizacion, la cual consistia en los correos (*speculatores*) que vivian militarmente formando grupos ó cohortes de diez, y dependientes de un director general (*præfectus vehicularum*), que pertenecia al órden de caballeros, y era un antiguo militar, desde cuya categoría podia ascender al grado de procurador provincial ó gobernador de los víveres en Roma.

El Sr. Henzen completó á estas noticias, haciendo observar que al principio la posta estaba al cargo de las provincias y ayuntamientos; pero que á causa de las muchas quejas, algunos emperadores, como Nerva, Adriano y Antonino Pio la tomaron al suyo. Este ejemplo fué seguido despues por Diocleciano y por Juliano, perteneciendo justamente la inscripcion presentada á la época de este último Emperador. Data probablemente del año 362 de la era vulgar, porque se leen los nombres de Cláudio, que fué más tarde prefecto del pretorio y consul, y el de Vetulinus Prenestius, corrector.

El profesor Henzen ha presentado otra inscripcion perteneciente á cierto procurador Pallion, que se denomina *flamen carmentalis*, título citado por Ciceron y hasta ahora desconocido en los epígrafes. Esta inscripcion es del mayor interés, pues además de este título menciona otro que tampoco

habia sido encontrado en las inscripciones, el de procurador de la tasa, *Augusti vigesima hereditatum*.

Al final de la sesion, el profesor Helbig enseñó varias copias muy bien ejecutadas, de las famosas pinturas há poco descubiertas en el Esquilino, representando paisajes y escenas de la Odisea.

La próxima sesion se verificará el dia 9 de Febrero, y de ella daremos un extracto á nuestros lectores.

A. DEL H.

HONORES Á ROMEA.

Una estatua á Calderon, otras á Cervantes, á Barcáiztegui; al héroe de Gerona, Martin Alvarez; al inolvidable Fortuny; fiestas consagradas á recordar la memoria de Calderon y Raimundo Lulio; varios certámenes literarios en honra del autor del *Quijote*; hé aquí los testimonios elocuentes de que no descendemos, sino de que, en medio de nuestra crisis moral é intelectual, procuramos levantarnos. Felices, los que como nosotros tenemos fe y esperanza: fe en la bondad de nuestro carácter, como pueblo; esperanza, en la regeneracion de la patria; obtenida por el saber y las virtudes. Maldigan y renieguen otros de lo presente; nosotros conociendo sus flaquezas, procuraremos disminuirlas, alentando á los que luchan contra el abatimiento y el error. El lunes abrió sus puertas el teatro Español, para rendir un testimonio de afecto al gran Romea, al actor eminente que tantos y tan legítimos laureles cosechó sobre la escena de nuestros primeros coliseos. No vivimos sólo de goces sensuales cuando en estas cosas nos recreamos, y cuando al espectáculo acude numeroso público, donde están representadas todas las clases y jerarquías.

Comenzó la fiesta con la comedia de Tirso de Molina *Marta la piadosa*, desempeñada con igual esmero por todos los actores que tomaron parte en su ejecucion. Terminada la obra, se volvió á levantar el telon, apareciendo todo el personal de la compañía del Príncipe y los artistas invitados, de rigurosa etiqueta: el decano de nuestros actores, D. José Valero, en union de las Sras. Lamadrid y Boldun, descorrió la cortina que en el foro ocultaba el busto de Julian Romea, que se hallaba colocado en el centro de la puerta correspondiente á la decoracion del acto segundo de *Sullivan*, por respetuosa tradicion conservada. El mismo señor Valero leyó en seguida, una poesía en que se explicaba el objeto de la solemnidad artística, depositando una corona de oro sobre el busto de Romea. Despues siguió la lectura de varias composiciones por el orden siguiente: Una del Sr. Zapata, por el Sr. Valero; unas quintillas del Sr. Coello, por la Sra. Lamadrid; unas octavas de Marquina, por la señora Cairon; una carta de Serra, por la Sra. Lombía; unas décimas de D. José Echegaray, por la Srta. Boldun; otras décimas de Navarro y Gonzalvo, por la Sra. Marin; unas quintillas de Fresneda, por la Srta. Contreras; otras quintillas por su autor D. Ricardo Vega; unas décimas escritas y recitadas por Mariano Fernandez; otras décimas de Her-

ranz, por el Sr. Vallés; otras de Grilo, por Sr. Calvo; unas quintillas compuestas y leidas por D. Antonio Vico; unas octavas de Arnao, por el Sr. Cepillo, y unas redondillas de Palacio (D. Eduardo), por el Sr. Riquelme.

El público aplaudió con repeticion las poesías leidas y á los actores que las recitaron, quienes fueron depositando coronas de laurel sobre el pedestal en que se apoyaba el busto de Romea, á medida que iban cumpliendo su encargo. El Sr. Valero dedicó despues un recuerdo, enlazándolo con el de Julian Romea, á las notabilidades del arte que ya no existen, terminando así la solemnidad.

Al dia siguiente, ó sea el miércoles, los actores del mismo teatro, en union de muchos literatos y autores dramáticos, se dirigieron al Cementerio de San Sebastian, acompañando un lujoso carruaje, facilitado por el señor Marqués de Alcañices, y que contenia la preciosa corona que los primeros habian de depositar al pié del busto de Romea. Todo se verificó segun que estaba dispuesto.

ACADEMIAS. SOCIEDADES.

SOCIEDAD HIDROLÓGICA. Los médicos directores de baños residentes en Madrid y varios domiciliados en provincias, han tomado el oportuno acuerdo de asociarse en interés de la ciencia y de la humanidad. Reunidos, al efecto, en corporacion, inauguró ésta su vida legal en la noche del lunes, en el salon de juntas de la Academia médico-quirúrgica. El diligente y entendido Sr. D. Marcial Taboada, hizo la historia del pensamiento, con fácil palabra y vivo colorido, leyendo el proyecto de Reglamento, que fué aprobado por unanimidad. Habiéndose procedido á la eleccion de cargos, se obtuvo el siguiente resultado:

Presidente, el Sr. Salgado; vicepresidente, el Sr. Arnús Ferrer; secretario general, el Sr. Villafranca; secretarios de actas y de correspondencia, los Sres. Gurrucharri y Perez Ortega, y tesorero, el Sr. Garcia Lopez. Para la comision de publicaciones de la Sociedad, fueron elegidos los señores Zavala, Bonilla, Carretero, Taboada y Negro, y para la de honor y representacion, los Sres. Lucientes, Ruiz Salazar y Gimenez de Pedro.

La sesion pública inaugural se verificará muy pronto. LA ACADEMIA saluda con júbilo á este nuevo centro científico, y espera, con seguridad, que la ciencia y la humanidad doliente, recojan de su establecimiento los fecundos resultados que corporaciones de este género producen en el extranjero. Oportunamente daremos cuenta de los trabajos de la Sociedad, que desde ahora puede contar con nuestras columnas, para cuanto se encamine á sus legítimos medros.

ACADEMIA DE MEDICINA. El domingo 18 inauguró sus tareas, leyendo la Memoria de costumbre, el Sr. Nieto Serano. Despues de enumerar los trabajos de la Corporacion, el señor Secretario se expresó en estos términos:

«En el año último se ha verificado uno de esos hechos, raros en la historia de las corporaciones, que manifiestan á

un tiempo la consistencia que va adquiriendo el espíritu científico y la generosidad de los amantes del saber. Un modesto médico de provincia, el Sr. D. Lino Blasco, residente en Navas de San Juan, provincia de Jaen, ha legado á la Academia toda su fortuna, adquirida en largos años de asiduo trabajo y de economía; noble y digno destino: hacer que refluya el fruto del arte en beneficio de la ciencia, para que la ciencia devuelva al arte y el arte á la humanidad, fecundada y multiplicada, la semilla que recibe. Pensamientos de tal naturaleza son merecedores de todo elogio, y deben recomendarse, como lo hará sin duda este Cuerpo científico, á la admiracion y al ejemplo de las generaciones venideras.»

Ocupándose de la manera cómo la Academia procura fomentar los estudios de su instituto, dijo el Sr. Nieto Serrano:

«Optando á los premios anunciados en el programa de 1875, se han presentado tres Memorias, dos de las cuales se han premiado por la Academia, deseosa, ante todo, de acreditar su constante afán de fomentar el estudio de la ciencia, utilizando en su favor los ricos veneros de la meditacion y la experiencia.

Para el año próximo de 1878 anuncia la Academia un programa de premios, análogo al de 1876, en el que se incluyen dos temas de la Corporacion, uno de la fundacion Alvarez Alcalá, el de la fundacion Rubio y el ofrecido por el Sr. D. Andrés del Busto.»

El Sr. Vilanova, que usó luego de la palabra, disertó ampliamente sobre la condicion de la clase médica, censurando, entre otros extremos, el sistema de educacion científica que recibe la juventud que á la Medicina y Cirujía se dedica, y proponiendo las reformas, en su sentir, más urgentes y recomendadas por la experiencia.

ACADEMIA DE CIENCIAS EXACTAS FÍSICAS Y NATURALES. Al recibirse de académico el Sr. D. Estéban Boutelou, el domingo 18, pronunció un erudito discurso sobre los progresos de la botánica, y su actual estado. Despues de hacer justicia á los botánicos españoles, el Sr. Boutelou se fijó en las doctrinas novísimas sobre la hilología, la histología, la morfología, etc., declarándose partidario del método inductivo, censurando el dogmatismo, mostrándose muy de acuerdo con los naturalistas que sostienen la teoría evolutiva, con todas sus consecuencias. He aquí un párrafo que caracteriza y resume sus juicios. «En la evolucion del reino vegetal, dice, se observan las dos leyes de la diferenciacion y del perfeccionamiento como resultado de la seleccion en la lucha por la existencia. Durante la edad primordial aparecen y se desarrollan las algas; en la primaria las muscíneas y las criptógamas vasculares; desde la formacion carbonífera nacen las fanerógamas gimnospermas; ya en la edad secundaria se presentan las angiospermas, aunque sólo monocotiledóneas y dicotiledóneas monoclamídeas; en el grupo cretáceo existen las eleuteropétalas, y hasta muy entrado el período terciario no se encuentran las simpétalas, cuya representacion en la época actual la tiene el orden de las compuestas que la caracteriza principalmente. Las ciencias naturales han progresado sin duda muchísimo en estos últi-

mos tiempos; todas parece que á la vez caminan á su perfeccion, protegiéndose y auxiliándose mutuamente; pero ántes de que lleguen á su complemento, ó sea á formar una doctrina físico-matemática, caso de alcanzar este alto grado de perfeccion, será quizás despues de trascurrir algunos siglos, porque distamos todavía mucho de tan anhelado término.»

En su respuesta, el Sr. Colmeiro, volvió por el buen nombre de los botánicos españoles, citando á Quer, Gomez-Ortega, Palau, Asso, Cavanillas, Lagasca, y Clemente honrosos títulos con que la España científica se envanece legítimamente.

INSTITUCION LIBRE DE ENSEÑANZA. El lunes dió una conferencia D. Gumersindo de Azcárate, sobre el *Pesimismo con relacion á la vida práctica*. Combatió el orador la teoría de que el mal es esencial á la naturaleza humana y el bien puro accidente, declarándose partidario de las doctrinas opuestas, que desarrolló con sujecion, en parte, á los principios de la escuela filosófica, el krausismo, á que el Sr. Azcárate se halla afiliado.

SOCIEDAD ANTROPOLÓGICA. Continúase discutiendo con vivo interés, *la mortalidad en Madrid*. El último orador que ha usado de la palabra, Sr. Telles, ha dicho cosas muy notables. Pertenece á la escuela evolucionista, segun hemos podido deducir de algunas importantes indicaciones esparcidas por el cuerpo de su discurso.

ACADEMIA DE LA HISTORIA. Ha resuelto la publicacion de *Las Córtes de Aragon*, á propuesta de los académicos señores D. Víctor Balaguer y D. José Amador de los Rios. Dicha publicacion seguirá inmediatamente, á la de *Las Córtes de Castilla*, cuyo último tomo se halla en prensa.

SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS. El 15 de Febrero celebró esta Corporacion la *segunda conferencia* del presente año, la cual estuvo á cargo del arquitecto D. Carlos Gondorff, siendo el objeto «responsabilidad de los arquitectos,» cuestion harto debatida por la trascendencia que entraña, y á la par enmarañada por falta en nuestra legislacion, que carece de especial organismo, tratándose de un caso tan peculiar como es el interesante ramo de la construccion civil en sus tres grupos de rural, urbana, pública ó nacional.

Empezó el mantenedor de la conferencia, por dar á conocer, como por via de exordio, todo lo que sobre el particular ha constituido jurisprudencia y ley, desde la época de la soberana y legisladora Roma, hasta nuestros dias, leyendo algunos artículos publicados sobre este asunto, tanto en Francia, como por alguno de nuestros arquitectos competentes en la materia, entre ellos, D. Mariano Calvo y Pereira. Pasó el Sr. Gondorff á exponer en breve y sencilla explicacion, su particular criterio. En su espíritu práctico, redujo á números la responsabilidad que puede haber al arquitecto; la consideró en sus diversos aspectos segun el modo de actuar de este, y concluyó abriendo discusion sobre el punto. Mas habiendo hecho observar el Sr. Presidente lo avanzado de la hora, se suspendió la discusion, aplazándola para otra sesion, especial al caso, que deberá tener lugar dentro del mes, segun reglamento.

ATENEO CIENTÍFICO Y LITERARIO. El Sr. Revilla se ocupó

en la noche del 21, de varios poetas líricos y dramáticos de la España moderna, y entre ellos de Nicasio Gallego, Lista, Enrique Gil, Búrgos, Martínez de la Rosa, Duque de Rivas, Duque de Frias, Gabriel Tassara, Eugenio Florentino Sanz. Prescindiendo del método cronológico seguido por el diligente orador, que no nos parece el más exacto, diremos que, en general, sus juicios son atinados. El retrato que hizo del autor insigne de la *Conjuración de Venecia*, nos pareció aceptable. También caracterizó con fortuna, á Nicomedes Pastor Diaz. El público numeroso.

CONDECORACIONES.

Con motivo del cumpleaños de S. M. D. Alfonso XII, se han concedido á buen número de profesores, artistas é industriales, condecoraciones de diferentes clases. Aunque personalmente atribuimos escasa importancia á semejantes distintivos, sobre todo, en nuestro país donde se han prodigado hasta quitarles su justo valor, ello es, que cuando una cruz se otorga no al favor, sino al mérito reconocido, y esto se hace espontáneamente, sin que preceda la solicitud del agraciado, implica una honra á que todo hombre digno debe de ser sensible, y, en este concepto, parécenos que las condecoraciones ahora otorgadas son de las que pueden ostentarse con legítima satisfacción y noble complacencia.

También es justo elogiar á los centros administrativos que en el caso presente acudieron á condecorar á los modestos hijos del trabajo, equiparándoles á los favorecidos por la casualidad ó la fortuna, pero enviando nuestros sinceros plácemes á los autores de las propuestas, no podemos ménos de extrañar el hecho de haberse señalado decoraciones muy inferiores á su categoría, á hombres que, sobre gozar de largo tiempo de alta reputación científica ó artística, ó tener una honrosísima hoja de servicios, como profesores, se sientan ya en nuestras Academias, lo cual quiere decir que han llegado al grado máximo en la profesión á que se hallan dedicados. Condecorar con una Encomienda de Isabel la Católica á todo un académico, cuando la categoría académica, está por encima de todas las Grandes Cruces del mundo, pues no hay aristocracia superior á la del genio ó del talento, es desconocer lo que fuera de España se tiene como constante, averiguado ó indiscutible.

No debemos ni queremos descender al terreno de las comparaciones: bástanos decir, que al hacerse las propuestas se han cometido faltas, indudablemente por inadvertencia, nunca de mala fe; pero que redundan en mengua de corporaciones cuya importancia pedía otros miramientos. Condecorados han sido con Encomiendas sencillas los Sres. Ponzano, Gran Cruz hace tiempo, y La Llave: artista insigne el primero, ya en la postrimerias de su noble existencia y académico; ¡académico también el segundo y Director de la Escuela superior de Arquitectura, con treinta años de profesorado!

También se premian los servicios redoblados del Sr. Vilanova, profesor de la Universidad hace muchos años, y aca-

démico, con una distinción semejante, como si sólo la diligencia con que el entusiasta naturalista procura que el nombre de su patria resuene en los congresos científicos que en el extranjero se celebran, no reclamara una superior muestra de aprecio y simpatía. Sobre todo, es doctrina recibida, que á un académico no debe darse ménos de una Gran Cruz, y bajo esta creencia, la que se ha ofrecido al señor Carderera, mereció el aplauso de cuantos se ocupan de estos asuntos.

Sometiendo, pues, estas indicaciones á quien corresponda, hé aquí la lista de los agraciados, que hace resaltar con nueva fuerza su legitimidad y conveniencia.

GRANDES CRUCES DE ISABEL LA CATÓLICA.

- D. Manuel Milá y Fontanals.
- D. Valentin Carderera.
- D. Manuel Laraña y Fernandez.
- D. Francisco Gonzalez de Vera.
- D. Manuel Durán y Bas.

COMENDADORES ORDINARIOS DE CÁRLOS III.

- D. Julian García Valenzuela.—D. Ramon Beas.—Don Santiago Lopez Argüeta.—D. José Monserrat.—D. Juan Vilanova.—D. Antonio Rivera y Ramos.—D. Juan Sierra.—D. Joaquín Palacios.

COMENDADORES ORDINARIOS DE ISABEL LA CATÓLICA.

- D. Francisco Javier Bagills.—Pedro Berroy.—D. Ramon Domingo Morató.—D. José Laso.—D. José Letamendi.—D. José Andrey.—D. Serafin Rincon.—D. Rafael Saez Palacios.—D. Emilio Ocon.—D. Agustin Monreal.—Don J. Bracho.—D. Mariano Ena.—D. Pelegrin Ferrer.—Don Eduardo Augusto de Besson.—D. Antonio Fernandez Grito.—D. Manuel Fernandez y Gonzalez.—D. José Valero.—D. José Moreno.—D. Remigio María Moles.—D. Angel Vera y Arboleya.—D. José García Verazaluce.—D. Ramon Manjarrés y Bofarull.—D. Domingo Martinez.—D. Ponciano Ponzano.—D. José Jesús de la Llave.—D. Manuel Mendizabal.

CABALLEROS DE CÁRLOS III.

- D. Luciano Navarro Izquierdo.—D. Pablo Diaz Jimenez.—D. Francisco María Portillo.—D. Federico Mena.—D. Federico García Cabello.—D. Juan Rodriguez y Pacheco.—D. Luis Montoto.—D. Vicente Perez Sierra.—D. Pedro Martinez Anguiano.—D. Bernardo Ferrandiz.—D. Bartolomé Maura y Montaner.—D. Marcelino Unceta.—D. José Vallejo.—D. Constantino Saez Montoya.

CABALLEROS DE ISABEL LA CATÓLICA.

- D. Deogracias La Cal.—D. Manuel Marina Calamocha.—D. Antonio García.—D. Faustino Alvarez.—D. Simon Aguilar.—D. Juan Ramon Perez.

De los individuos mencionados, pertenecen á las Bellas Artes, los Sres. Carderera, Rincon, Ocon, Martinez, Ponzano, La Llave, Ferrandiz, Maura, Unceta y Vallejo.

BIBLIOGRAFÍA.

DESDE VAD-RAS Á SEVILLA, *Acuarelas de la campaña de África*, por D. José Navarrete. Madrid. Imp. Colegiata, 6.

Con este título, en esta castiza prosa y con estilo y pensamiento por todo extremo elevados, narra el autor las más interesantes escenas de aquella campaña gloriosa, principalmente en sus etapas últimas, trayendo también á cuento sucesos que, aunque ocurridos después de firmada la paz, no dejan de ser curiosos y pertinentes á la materia.

Las peripecias de la batería de cohetes de que el Sr. Navarrete formó parte, como oficial de artillería que era por aquellas fechas, son interesantes: también se relatan con todos sus detalles, muchos hechos ignorados hasta el día, y dignos todos de ser conocidos, conteniendo además el volumen gráficos cuadros de costumbres africanas y consideraciones político-filosóficas acerca de nuestras relaciones y misión con aquellos naturales, de la más alta importancia, y por consecuencia merecedoras de atención y de estudio.

Si á estas breves indicaciones añadimos que el libro rebosa sentimiento y delicadeza de gusto por todas sus páginas, y que el Sr. Navarrete es un poeta cuya pluma embellece cuanto toca, impresionando dolorosamente cuando describe amarguras y deleitando el ánimo cuando describe países ó costumbres, se tendrá una idea aproximada del mérito de esta producción que justamente celebran los aficionados á la buena literatura. Merecen particular mención, entre otros, *El héroe anónimo*, *Concepto erróneo sobre la belleza*, *La moza en casa* y las descripciones de Cádiz, Sevilla y Rota.

En breve dará á la estampa, el Sr. Navarrete, un nuevo libro que, según nuestras noticias, ha de llamar poderosamente la atención.

IMPRESIONES DE UN ARTISTA EN ITALIA. Madrid. Colegiata, 6, 1876, por D. José Inzenga. — En este trabajo, como su título indica, están contenidas las impresiones del autor al visitar aquel hermoso país, cuna y palenque de las bellas artes, un tiempo émulo de Grecia, siempre digno de admiración y de respeto por el mérito de las obras y los artistas que ha producido.

Con más lirismo del que fuera de desear, aunque disculpable en tan entusiasta profesor, describe, si bien someramente, el estado actual de Italia en la esfera del arte, fijándose, casi en absoluto, en la música, predilección que también se explica en el Sr. Inzenga, quien sin combatir de una manera decidida la tesis de Van Elewych que supone en decadencia el género lírico en Italia, asiente á ello implícitamente, declarando que, tal estado, si fuera cierto, reconocería por causa las recientes luchas que para llegar á constituir su unidad ha tenido que sostener el pueblo italiano.

En otro pasaje del opúsculo, dice el Sr. Inzenga, que en las modernas obras italianas, preocupados los autores con las teorías nuevas, la antigua y bella melodía de aquel país sale tan mal parada, que le parece oportuno recordar las jus-

tas observaciones que Rossini dejó consignadas en un interesante escrito que dirigió á M. Filippi, director del *Mundo artístico de Milan*, con motivo de las cuestiones sobre la música declamada y dramática. Otros datos y consideraciones curiosas contiene este trabajo, que merece ser leído.

MEMORIA LEIDA EN EL ATENEO CIENTÍFICO, ARTÍSTICO Y LITERARIO DE MADRID, en la junta general de 30 de Diciembre de 1876 por D. Luis Gonzalez Burgos, secretario primero, Madrid. Revista contemporánea, 1876. Contiene un extenso discurso de dicho señor, dando cuenta detallada de los trabajos verificados en 1876, y por el cual se demuestra, por lo que hace á la esfera intelectual, que el Ateneo á través de dicho año uno de sus más brillantes períodos.

En el mismo volumen se inserta una lista de los libros adquiridos y otra de los señores socios que han ingresado, como igualmente el estado general de las cuentas. El estado de la Corporación es próspero, en todos conceptos.

CATÁLOGO SISTEMÁTICO DE LAS OBRAS EXISTENTES EN LA BIBLIOTECA DE LA ACADEMIA DE JURISPRUDENCIA Y LEGISLACION, formado por D. Manuel Torres Campos, bibliotecario de la misma, Madrid. Imprenta del Ministerio de Gracia y Justicia, 1876. — Encabeza este libro un apropiado trabajo acerca de la elección del sistema, que es la primera dificultad que se halla al dedicarse á la formación de un catálogo, y, después de mencionar los muchos que existen, se decide el autor por el de Brunet que es, á su juicio, el más defendible y también el más práctico. Existen actualmente en dicha Biblioteca 2.188 volúmenes, y se inserta una lista de las obras que á dicha Academia, le conviene adquirir.

CERTÁMEN CIENTÍFICO LITERARIO.—Verificado por la Academia de Ciencias y Literatura del *Liceo de Málaga*, en 19 de Junio de 1876, Madrid. Imprenta del Mediodía, 1876. Hé aquí un libro que sobre interesante, por referirse al movimiento intelectual de población tan populosa, es bello por la naturaleza de los trabajos que contiene, premiados en el certámen referido.

Contiene, á más de un florido discurso del presidente de la Academia de Ciencias y Literatura de aquella corporación, D. Francisco Guillen Robles, y de otro no menos elocuente del Sr. D. Félix Rando y Barzo, presidente del Jurado literario, las composiciones poéticas premiadas, entre las cuales, vemos algunas de un mérito verdaderamente superior. Uno de los temas propuestos por la Academia era una oda á la paz, siendo premiada con el pensamiento de oro, la del señor Jimenez Plaza, y con mención honorífica las de los señores La Cerda, como ninguna inspirada, Alcalde Valladares y otras. En los romances históricos, que era otro de los temas, obtuvo el primer premio, por cierto merecido, la señorita D.^a Josefá Ugarte Barrientos, distinguida y apreciada poetisa que reúne, á una fantasía delicada, un vigor entero y una cultura escogida.

Pasando de lo sublime á lo prosaico, debemos mencionar una Memoria científica de D. Joaquin Rucoba, premiada con el título de socio honorario del Liceo, y cuyo trabajo, importante por más de un concepto, versa sobre los defectos de las actuales edificaciones que se están construyendo

en Málaga. Digna es del mayor elogio la actividad y buen deseo de la Junta directiva de tan respetable Corporacion, en pro de la cultura andaluza.

LA COLONIZACION EN LA HISTORIA. Conferencias en el Ateneo de Madrid, por D. Rafael María de Labra. Madrid, dos tomos, 1876.

En esta notable obra, el ex-diputado Puerto-riqueño, señor Labra, expone primero sus principios respecto á la colonizacion, que hace consistir en un medio de exteriorizacion de los pueblos, y que éstos realizan obedeciendo á la eterna ley del progreso, y, segun sus condiciones características, su historia, su naturaleza y su raza. El estudio histórico que hace el autor, para apoyar con hechos las teorías que sustenta, le lleva á recorrer la vida de los pueblos antiguos, examinando los principios en que descansaba la colonizacion de los griegos y de los romanos, con sus rasgos distintivos, sus consecuencias y el espíritu de expansion en que se sustentaba. Antes de ocuparse de cómo han gobernado sus posesiones los modernos, traza un cuadro de la vida pública durante la Edad Media y el Renacimiento, y entrando el siglo xv, examina cómo sucesivamente Portugal, Holanda, Francia é Inglaterra han legislado sobre sus colonias.

Pinta á grandes rasgos la colonizacion de la América del Norte, y describe con felicidad la revolucion y guerra de su independenciam, examinando las consecuencias que han producido en la antigua colonia británica y en su metrópoli, acumulando oportunamente detalles relacionados con la marcha general de los sucesos, que vienen á apoyar sus ideas propias, siempre reformistas.

Las guerras y luchas intestinas que precedieron á la emancipacion de Santo Domingo; la gloriosa empresa de Toussaint L'Overture, le ocupan brevemente, llegando por fin á la principal y última parte de sus conferencias.

Con método excelente, traza la historia de nuestras posesiones en el continente americano, dividiéndola en cinco grandes períodos, á saber: de iniciacion, consolidacion, apogeo, decadencia y reforma, hallando así modo de estudiar las causas de nuestras pasadas glorias y de nuestros grandes desaciertos en la administracion colonial.

Describe el Sr. Labra—con pulso firme y desapasionada, pero vigorosa frase—la revolucion que causaron en aquellas tierras nuestros errores gubernamentales, la inmoralidad privada y lo pobre de nuestro espíritu mercantil, que motivaron la pérdida de aquellas ricas comarcas, tan fertilizadas por los rayos del sol como por la sangre española, que en ellas se ha vertido. Junto á la relacion de nuestros desaciertos y desastres, coloca el Sr. Labra, al terminar su obra, los cometidos y experimentados por los portugueses en el Brasil, concluyendo con algunas consideraciones acerca de la colonizacion en lo futuro. Ni los límites de este trabajo, ni la índole de LA ACADEMIA, nos permiten penetrar en la parte esencial del libro, que ciertamente se presta á consideraciones muy superiores á nuestro empeño; pero diremos, en resúmen, que *La Colonizacion en la historia* es una obra de propaganda, que, si bien está escrita con fervoroso en-

tusiasmo, merece el estudio severo y puntual de los hombres pensadores y patriotas.

VELADA LITERARIA

EN BARCELONA.

En cartas y periódicos hallamos la narracion de la fiesta literaria y banquete, celebrados en Barcelona con ocasion de hallarse en ella nuestra colaboradora la señora de Ratazzi.

Segun un colega, ocupaba ésta uno de los centros de mesa, teniendo á su derecha al capitán general, D. Ramon Blanco, y á su izquierda al conocido abogado D. Santiago Garriga. En el otro centro de mesa, se sentaba la simpática esposa del Sr. Cónsul de Italia en Barcelona, que tenía á derecha é izquierda á los diputados á Córtes Sres. Rius y Taullet y Reig. En los demás sitios se sentaban los señores Soler (D. Federico), Quintana (D. Alberto), Mascaró, Gené, Puig, Armenter, Prats, Domenech (D. Isidoro), Calvet (D. Dámaso), el ayudante de S. E. Sr. Sandoval, Mr. Benedict, escritor norte-americano; Llongueras, Pascual y Casas, Sampere y Miguel, Castellet, Antich, Medina; los periodistas Sres. Baró, Roca y Roca, y Fauró, y algunos otros, hasta el número de treinta y tantos. Destapado el Champagne, inició los brándis el general Blanco, que tuvo galantes frases para la ilustre viajera y palabras de entusiasmo para la distinguida escritora. El Sr. Rius y Taullet, tomando pié de una anécdota francesa, y de que para tener buenos hijos y buenos ciudadanos era necesario tener buenas madres, expresó su deseo de que el ejemplo de madama Ratazzi tuviese muchos imitadores. Despues, el señor Soler (Pitarra) leyó la poesía *Neguit de rey*, y el Sr. Roca y Roca una traduccion de un fragmento del poema *L'ombre de la mort*, de madama Ratazzi, la cual suplicó á su autor que le permitiera aumentar con él el catálogo de los manuscritos que posee.

Para dar lugar á que se apurase el cigarro indispensable en toda reunion donde predomina el sexo fuerte, la señora Ratazzi se retiró á su gabinete por espacio de algunos minutos, volviendo á entrar en el salon para que continuara la velada, animada con su presencia. La reunion tomó ya entonces un carácter más familiar y de confianza, y desde aquel momento parecía un torneo en que los ingenios catalanes justaban á porfía por complacer á Madama. Así, el Sr. Soler, leyó entre aplausos sus poesías *Lo pou de San Gem*, y la *Sibil-la*; el Sr. Quintana enérgicos romances; el señor Medina un soneto y el Sr. Calvet lindas estrofas. El triunfo principal fué para la Sra. Ratazzi, que recitó dos sentidas composiciones, en las cuales la galanura de la frase competia con la elevacion y delicadeza de pensamientos y la brillantez de imágenes. Su oda *A Italia* es un verdadero canto épico que rebosa entusiasmo y grandeza.

En otro banquete, madama Ratazzi brindó en español con las palabras que Cervantes consagró en el *Quijote*, á Barcelona, y el miércoles de Carnaval hizo una colecta en favor de la colonia italiana pobre, que produjo una suma considerable.

RAMILLETE ARTÍSTICO Y LITERARIO.

—CERTÁMEN DE ARQUITECTURA.—La *Gaceta* ha publicado las bases del concurso abierto por la Diputación de Barcelona, de proyectos para la construcción de un edificio destinado á todas las instituciones de instrucción pública dependientes de la misma, excepto la Escuela de Náutica y la Normal de Maestras. Los borradores de los anteproyectos se presentarán en el término de tres meses, recibiendo una indemnización de 1.000 pesetas los autores de los elegidos. Se dará luego un plazo de seis meses para la presentación de los proyectos definitivos, y el premio consistirá en 20.000 pesetas, y la dirección de la obra con 10.000 anuales, si la Diputación lo estima conveniente.

—Hemos recibido el prospecto de la *Enciclopedia*, biblioteca latino-americana, cuyo director literario será el distinguido escritor D. Francisco Flores y García, y cuyo objeto es propagar en América, la cultura de nuestro país, y en España la civilización americana.

—La *Revista de Beneficencia, Sanidad y Establecimientos penales*, que dirige el Sr. Llofríu, jefe de negociado del Ministerio de la Gobernación, ha comenzado á publicar una serie de artículos en que se narran los actos caritativos recompensados con la Cruz de Beneficencia y los que, mereciendo esta distinción, no la han obtenido por no haberse incoado el expediente en la forma que la ley previene.

—Por el Ministerio de Fomento se ha acordado adquirir el proyecto de monumento á Quintana, del Sr. Repullés, premiado en la última Exposición.

—El día 14 terminó el plazo de dos meses que señaló la celosa Diputación provincial de Madrid para presentarse al concurso de las pensiones de á 1,500 pesetas anuales cada una, que ha creado para el estudio de la Arquitectura, la Escultura, la Música y la Pintura.

—El *Boletín de la Sociedad Geográfica* reproducirá un precioso códice de la Biblioteca Nacional. En este códice, que perteneció al marqués de Santillana, se refiere el viaje de exploración que en 1350 hizo un fraile franciscano á las tierras africanas, y se demuestra que los españoles adelantaron á los portugueses en la visita á las regiones de África.

—La *Revista de España* empezará á publicar, en breve, un curioso estudio sobre la *Historia de la caricatura*, por Jacinto Octavio Picon, primer trabajo de este género que en español se escribe.

—El gran historiador portugués parece ha dejado la pluma por la podadera. Hé aquí el curioso anuncio que leemos en los periódicos portugueses:

«*Azeite Herculano*.—Esta excelente qualidade de azeite fabricado na quinta de Val de Lobos do sr. Alexandre Herculano, encontra nos mercados do Brazil a concorrência do acreditado azeite francez *Plagniol*. O azeite Herculano vende-se no Brazil a 15000 réis fracos a duzia de garrafas e

vae tendo procura. As remesas não são feitas por conta do productor, e é esta uma das razões por que o seu preço é um pouco elevado. A casa *Plagniol* é a propria exportadora.»

—Ha sido nombrado catedrático de Dibujo de conjunto é historia del arte arquitectónico de la Escuela de Arquitectura, nuestro querido colaborador y amigo el Sr. D. Agustin Felipe Peró.

—En Pekin ha comenzado á ver la luz pública un diario escrito en lengua china, y titulado *Sin Poa*. Fundólo Li Han Chan, virey de Chitti, y es considerado como órgano de los mandarines y del gobierno del celeste imperio. En el primer número figuran artículos sobre el comercio de seda y algodón, sobre las minas de hulla de San Se y sobre varias materias de economía política.

—Antes de terminar la temporada del Teatro Real, se cantará una ópera española, libro de D. José de Cárdenas y música del maestro Zubiaurre, titulada *Ledia*.

—La célebre comediante Sara Bernhard, cuyo retrato trabaja nuestro compatriota Palmaroli, ha recibido encargo de la fábrica de una iglesia de París para que labre un *San Francisco* en piedra. Como se sabe, Sara es tan notable actriz como escultora.

MOVIMIENTO

DE LAS

CORPORACIONES CIENTÍFICAS Y LITERARIAS DE MADRID.

Domingo.—Academia de la Historia: Recepcion pública del Sr. Alarcon: á la una; á las 2, Institucion libre de enseñanza: conferencia del señor Rubio: sobre la *Palabra*.

Lunes.—A las 9 de la noche: Institucion libre de enseñanza: conferencia del Sr. Rodriguez: sobre *Música*.—Academia de Bellas Artes de San Fernando: sesion ordinaria, 9 de la noche. — Academia de Jurisprudencia y Legislacion: sesion pública, *El derecho de defensa*.

Martes.—Academia de Ciencias morales y políticas: sesion ordinaria.—Ateneo: de 8 á 9, *Lengua inglesa*; de 9 á 10, *Geología agrícola*.—Económica Matritense: á las 8, *Agricultura*.—Academia de Jurisprudencia: seccion de *Derecho civil*.

Miércoles.—Academia de Jurisprudencia: *Concilios*.—Económica Matritense: *Artes*.—Academia de Ciencias exactas, físicas y naturales: sesion general.

Juércoles.—Ateneo: seccion de ciencias morales y políticas: *Constitucion inglesa*.—Academia Española: sesion ordinaria, á las 9.—Academia de Medicina: sesion pública, de 8 á 10 de la noche.—Económica Matritense: á las 8, *Comercio*.—Sociedad Histológica española: de 8 á 10, sesion ordinaria.—Academia de Jurisprudencia y Legislacion: sesion privada, *Derecho al trabajo*.

Viernes.—Ateneo: á las 9, Sr. Vidart, *Historia Militar de España*.—Academia Médico-Quirúrgica: sesion ordinaria.—Academia de Jurisprudencia y Legislacion: sesion práctica, *Decretos del Sr. Cárdenas sobre Matrimonio civil*.

Sábado.—Academia de Jurisprudencia y Legislacion: sesion privada, *Ley de diseno paterno*.—Económica Matritense: sesion ordinaria.—Ateneo: seccion de literatura y bellas artes, *Poesía sagrada en España*.—A las 9: *Sociedad Antropológica*.—Discusion sobre la mortalidad en Madrid.

EDITOR: EXCMO. SR. D. JOSÉ GIL DORREGARAY. — DIRECTOR: SR. D. F. M. TUBINO.